tando al juego de la quínola, en que gana el que hace mas puntos, diciendo á la dueña que no perdería la suya por escasa, tachándola de vieja. En este juego los jugadores tiraban á juntar cuatro cartas de los quatro palos, y en caso de empate ganaba el que llegaba á mas puntos, contando los de las cuatro cartas.]

Quintan-ar. II, 74, 277 se los auia vendido un ganadero del Quintanar.

Etim. De Quint-an-a, de quint-a, finca, por el quint-o de herencias y botines.

Quintañona. I, 13, 42 aquella tan honrada dueña Quintañona. [Medianera en los amores de Lanzarote y Ginebra, famosa escanciadora. Su fama ocasionó la costumbre que hubo en España de llamar *quintañona* á cualquier dueña: «miren la Dueña Quintañona, daca la Dueña Quintañona» (*Visita de los Chistes*, de Quevedo.] —49, 261 auiendo personas que casi se acuerdan de auer visto â la dueña Quintañona.

Quinto. I, 13, 42 con todos sus hijos, y nietos, hasta la quinta generacion.—21, 87 que me hallasse quinto, ó sexto nieto de Rey.—29, 143 la quinta essencia de los caualleros andantes.—39, 203 del Papa Pio quinto. || II, 5, 16 este quinto capitulo [de la historia].—40, 152 mejorada... en tercio y quinto.

Etim. De quinctus.

Quiñones. I, 31, 119 doña Mencia de Quiñones. [Cfr. *Mencía*].

Quirieleyson de Montalvan (don), I, 6, 18. [Nombre de un caballero de la primera parte de *Tirante el Blanco*].

Quirocia. I, 18, 67 el temido Micocolembo, gran Duque de Quirocia.

Quis *talia fondo temperet â lachrymis?* II, 39, 149. [Quién al contar tales cosas puede contener las lágrimas?, de Virgilio (*Eneida*, l. 2.]

Quisieredissimis. II, 38, 145 y assi podreys dolorosissima dueñissima dezir lo que quisieredissimis [guasa de Sancho].

Etim. De quisiered-es, querer.

Quisto. I, 11, 35 Ser yo de algunas mal quisto. || II, 10, 36 quan mal quisto soy de encantadores.

Etim. De ac-quis(i)tus, ant. a-quist-ar por adquirir; de quaesitus quaerere = buscar, desear. En Granada (*Guía*, l. 2, c. 17): «Mas esto hacen por no caer de la reputacion en que estan; por *ser quistos* con sus príncipes.» Lo advierto porque la Academia solo admite *bien y mal quisto*.

Quita-cion. II, 24, 93 a gente aduenediza de racion y quitacion. [El salario en dinero que se daba al criado, amen de la comida ó racion, con el cual tenía que vestirse, si es que le llegaba para almidonar sus cuellos, como en el caso presente. Por el equívoco con la idea de *quitar*, se habla en *Guzman de Alfarache* (pte. 1, l. 2, c. 4) de la «moza ó ama que quiere servir de todo, súcia, ladrona... amiga... de que le den *racion*, y ella se tiene cuidado de la *quitacion*, cuando halla la ocasion». Las sirvientas de Madrid entienden que las sisas ó *quitacion* de este género, son parte del salario que se les debe, ó sea de la *quitacion*.]

Etim. De quita-r.

Quit-ado. I, 7, 21 tendre peladas y quitadas las barbas á quantos.—12 37 auiendose quitado los habitos largos, que como escolar traia.

Etim. De quit-ar.

Quitar. I, 1, 3 muchos nombres que formó, borró y quitó.—2, 6 ni quitarle la contrahecha zelada [desnudársela].—2, 6 por no poderse quitar los ñudos.—3, 8 ponia los ojos en las armas, sin quitarlos por un buen espacio de ellas.—3, 9 fue menester quitar las armas de don Quixote, que estauan sobre la pila.—4, 12 oy quitó el latigo de la mano á aquel desapiadado enemigo.—6, 18 que le quito mucho de su natural valor [al Ariosto, traduciéndolo].—6, 18 y es menester quitarles [á esos libros] todo aquello del castillo de la Fama.—7, 21 tendre peladas y quitadas las barbas á quantos.—7, 22 que ganassê en quitame allâ essas pajas [en un momento, en el tiempo que cuesta quitar unas pajas, metáfora de la era].—8, 23 con quien pienso hazer batalla, y quitarles a todos las vidas.—8, 23 y si tienes miedo, quitate de ahi.—10, 31 bis hasta tanto que quite por fuerça otra zelada, tal, y tan buena como esta á algun cauallero.—12, 37 auiendose quitadolos habitos largos, que como escolar traia.—15, 55 me quitaron la vista de los ojos, y la fuerça de los pies.—17, 63 no quitaua los ojos della.—20, 80 No se le quitaua Sancho del lado.—21, 85 ni es uso de caualleria, quitarles los cauallos, y dexarlos a pie. [Se engaña el estrecho y escrupuloso hidalgo, pues los caballeros hicieron lo contrario, como Beltran Guesclin al vencer á Guillermo Brambroc, caballero inglés, junto á Rennes (*Colec. de Mem. para la hist. de Francia*, t. 3, p. 391].—21, 88 Esso no ay quien lo quite [lo impida].—22, 92 y le pienso quitar [sacar del empeño], dixo Gines, si quedara en dozientos ducados.—22, 93 de essa cadena que quitê de vuestros cuellos.—23, 98 con aquel hombre que con tanta priessa se les auia quitado de delante.—23, 100 que sino se le quitaramos le matara a puñadas.—24, 105 No se me puede quitar del pensamiento, ni aurá quien me lo quite en el mundo... sino que aquel...—25, 110 Bien aya quien nos quito aora del trabajo de.—27, 126 se quitô de la ventana.—28, 131 y al querer quitarsele [la montera].—28, 134 por quitalle a el la esperança de posseerme.—29, 144 las barbas le ha derribado, y arrancado del rostro, como si las quitaran a posta.—29, 145 nos quitaron hasta las barbas, y de modo nos las quitaron, que le conuino al barbero ponerselas postizas.—31, 155 aquel moço Andres, que quitó v. m. de la encina donde estaua atado.—32, 157 con tanto gusto que nos quita mil canas [nos rejuvenece, tan contentos nos deja].—33, 163 quitarte la honra, y la vida, y quitarmela a mi juntamente.—33, 163 Si de dos partes yguales quitamos partes yguales.—33, 169 que si de aquel mal pensamiento no se quitaua, que lo auia de dezir â su esposo.—34, 175 los descuydos de las señoras quitan la verguença á las criadas.—35, 183 que si Cardenio, y el Cura no se le quitaran [á D. Quijote de manos del ventero].—37, 197 Quitenseme delante, los que dixeren que [de delante].—44, 235 pero el ventero les quitó de aquella admiracion, diziendoles [dar por quitos, declarar libres de una obligacion, como en *quitar del trabajo de*, así «quitoles de lo que le debían», los declaró libres y quitos de (*Gran Conq. de Ultr.* l. 2, c. 43].—46, 246 quitarse de la enojada presencia de su señor.—48, 254 pero lo que mas me le quitó de las manos, y aun del pensamiento, de acabarle [el libro]. || II, 11, 39 Quitesele a v. m. esso de la imaginacion.—12, 41 No quitô la silla a rozinante...; quitar el freno.—22, 85 me aueis quitado de la mas sabrosa y agradable vida y vista, que.—40, 150 a quitar el bello, y a pulir las cejas.—42, 160 Si alguna muger hermosa viniere a pedirte justicia, quita los ojos de sus lagrimas, y tus oydos de sus gemidos.—45, 171 quitadle la bolsa.—47, 175 quiteseme luego delante, sino.—60, 229 Ni quito Rey, ni pongo Rey, sino ayudome a mi, que soy mi señor. [Refran que tuvo origen en el «ni quito rey, ni pongo rey, pero ayudo a mi señor», que dijo Beltran Claquin ó Duguesclin al volver á los hermanos fratricidas, D. Pedro rey de Castilla

y D. Enrique, haciendo que éste, que se hallaba debajo, quedase encima.] —67, 258 dixo la sarten a la caldera, quitate allá ojinegra. || II, III para quitar el hamago, y la nausea que ha causado otro don Quixote.

Etim. Cfr. *Quedo*.

Quita-sol. I, 4, 13 y venian con sus quitasoles.—27, 120 su sombrero, que era tan grande que le podia seruir de quitasol.

Quiteria. II, 19, 70 a quien por excelencia llaman Quiteria la hermosa.

Quito. I, 35, 184 yo tambien de oy mas soy quito de la palabra que os di [quedo libre].

Etim. Cfr. *Quedo*.

Quizá. I, 6, 20 quiça con la enmienda alcançara del todo la misericordia.—12, 37 quiça, y aun sin quiça, no aureys oydo semejante cosa en todos los dias de vuestra vida.—45, 243 y quiça tomó el mandamiento [errata por *con la izquierda* ó *en la izquierda*.] || II, 1, 2 quiza podria ser tal, que.

Etim. De qui sab(e), ant. quizab, quizabes, quizades, quiçab (*Cid* 2500), la *-s* de quiza-s es adverbial, como la de quizabe-s; prov. qui sab.

R

Rabel. I, 11, 34 y es musico de un rabel, que no ay mas que dessear.—51, 269 al son de un rabel que admirablemente toca.

Etim. Instrumento pastoril, con tres cuerdas y que se tañía con arquillo. «Dos suertes de rabel se conocen en la Arabia y en todo el Oriente: el uno de dos cuerdas y el otro de una. El rabel existía en Arabia desde los primeros siglos del islamismo. El Farabí, autor del s. x de J. C., describe este instrumento. Entre los árabes actuales el rabel tiene dos cuerdas, y se llama *rebab el mogani* ó rabel del cantor; el que no tiene mas que una se llama *rebab ex-xaer* ó rabel del poeta, porque el músico, que acompaña al narrador ó improvisador, sostiene siempre el mismo sonido para impedir que la voz suba y se salga de tono. La altura del rabel es de 92 centímetros (FÉTIS, *Hist. gen. de la mus.* II, p. 143). De رباب = *rabêb* = viella (R. MART.), rabé ó rabel instrumento musico (P. ALC.); en Hita (1203) rabé, en Nebrija (*Gram. cast.*) arrabil.

Rabia. I, 9, 30 la rabia que entró en el corazon de nuestro Manchego. —23, 100 arremetio... con tal denuedo y rabia.—34, 176 ciego de la zelosa rabia.—44, 237 todo en daño del ventero, y en rabia de Maritornes. || II, 8, 27 pero el [vicio] de la embidia no trae sino disgustos, rancores, y rabias. || I, IX Temio mi braço, que domó su rabia.

Etim. De rabia, rabies.

Rabi-ar, I, 44, 235 moria, y rabiaua de despecho, y saña. || II, 9, 32 Rabiaua Sancho, por sacar a su amo del pueblo.

Etim. De rabi-a.

Rabi-oso. I, 51, 269 sienta la rabiosa enfermedad de los zelos. || II, 60, 232 o fuerça rabiosa de los zelos.

Etim. De rabi-a.

Rabo. I, 21, 88 que no parecia, sino que era su rabo.—22, 94 que aueys de ir vos solo, rabo entre piernas. [Humilde y sumiso, como el perro que así obedece cuando se le manda enfadado (COV., QUEVEDO, C. C].—32, 156 no se ha aun de aprouechar mas de mi rabo para su barba.

Etim. De rapus = nabo.

Racimo. II, 21, 78 una palma, que se mueue cargada de razimos de datiles.—38, 146 lleuarse en agraz el razimo del mas hermoso veduño del suelo.—51, 194 con un pedaço de pan y un razimo de vuas.—60, 230 y vieron los